

COLOMBIA : LOS RETOS DE UNA PRESIDENCIA INÉDITA

POR

Christophe VENTURA

Director de investigación en el IRIS

NOTA DE COYUNTURA, JULIO-AGOSTO 2022

Nota de análisis realizada por el iris por encargo de la Agencia francesa de desarrollo.

Los análisis y conclusiones de esta nota se formulan bajo la responsabilidad de sus autores. No necesariamente reflejan el punto de vista de la agencia francesa de desarrollo.

Con 50,4% de los votos (11,2 millones de electores) contra 47,3 % (10,5 millones) de su contrincante Rodolfo Hernandez (Liga de gobernantes anticorrupción, independiente de derecha), Gustavo Petro, exalcalde de Bogotá, se convirtió el 19 de junio de 2022 en el primer presidente de centro izquierda de la historia colombiana¹. Esta victoria se inscribe en una dinámica que desde el 2018 viene confirmando un avance de la izquierda en varios países del subcontinente (México, Argentina, Bolivia, Perú, y en particular Chile), proceso que podría continuar en Brasil en otoño de 2022. Esta dinámica se explica esencialmente por el continuo deterioro de la situación socioeconómica y de la vida democrática que caracteriza al conjunto de los países de la región desde hace una década, que ningún gobierno ha podido frenar, sea cual sea su color político. América latina, desde la crisis financiera internacional del 2008, atraviesa su peor situación económica y social, agudizada por los efectos desastrosos de la pandemia del Covid-19 en esta región, que ha sido la más afectada del mundo con los Estados Unidos. **Al igual que en otros países latinoamericanos, es en este trasfondo de crisis socioeconómica y de desconfianza política radicalizada dirigida contra un gobierno saliente severamente sancionado, y más allá, contra las fuerzas políticas tradicionales, que tuvo su desenlace la secuencia electoral colombiana, llevando a la coalición de centroizquierda "Pacto histórico"**² al poder (elecciones legislativas en marzo y presidencial en julio).

UNA VICTORIA EN UN CONTEXTO DE CRISIS ECONÓMICA, SOCIAL Y POLÍTICA AGUDA

A nivel socioeconómico, la tercera potencia latinoamericana enfrenta un deterioro constante de su situación desde hace varios años. Es así como la pobreza ya afecta a 38% de la población³ - de la cual 13% vive en una situación de pobreza extrema -. Por su parte, las desigualdades sociales – Colombia, junto con Brasil y Chile, es el país más desigual de Suramérica - se profundizan sin interrupción desde el 2014 mientras que más del cuarto de la población

¹ Este escrutinio presidencial movilizó la mayor participación electoral desde hace 50 años. Más del 58% de los colombianos(as) - 22,6 millones de personas - votaron en la segunda vuelta, contra 21,5 que votaron el 29 de mayo de 2022 en la primera vuelta (cerca de 55%). Este incremento notorio de la participación entre las dos vueltas (en particular gracias a una creciente movilización de los jóvenes, las mujeres y las poblaciones afro descendientes), favoreció a Gustavo Petro quien tuvo 2,7 millones de votos suplementarios. Varios fenómenos combinados explican este desempeño: una parte de los votos de centro derecha fueron hacia él, así como de las clientelas locales de la política colombiana y el aporte de los nuevos electores. El "Petrismo" dominó el conjunto de las grandes ciudades colombianas, así como la Colombia fronteriza y de las zonas caribeña y pacífico, mientras que el interior del país, más rural, se volcó hacia Rodolfo Hernández. Pese a su derrota, este último obtuvo más votos que el presidente saliente Iván Duque cuando fue elegido en el 2018. Si bien Gustavo Petro se convierte en el presidente mejor electo en la historia del país, Rodolfo Hernández se convierte en el candidato derrotado con la mayor cantidad de votos en la historia nacional, y de ahora en adelante sesiona en el Senado del país.

² Coalición política conformada en particular por el partido de Gustavo Petro, Colombia Humana », del « Polo Democrático Alternativo », de la « Unión Patriótica-Partido Comunista », del « Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) », del « Partido del Trabajo de Colombia », de la « Unidad Democrática y Todos Somos Colombia », así como de sectores del « Partido Liberal » y de la « Alianza Verde » o del partido « Comunes », procedente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

³ La tasa más alta de Suramérica según la Comisión económica para América Latina y el Caribe (Cepal). En *Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?*, Cepal, junio de 2022, (<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47912-repercusiones-america-latina-caribe-la-guerra-ucrania-como-enfrentar-esta-nueva>).

enfrenta problemas crónicos de inseguridad alimentaria⁴. Estos fenómenos ahora se ven exacerbados por los primeros efectos de la guerra en Ucrania desatada por Rusia el 24 de febrero de 2022. En efecto, Colombia hace parte de los países más vulnerables de Latinoamérica ante las presiones inflacionistas y el endurecimiento de la política monetaria de los Estados Unidos inducidas por el conflicto (encarecimiento de las condiciones financieras internacionales, salidas netas de capitales y depreciación de la divisa local). Y esto, mientras que cerca del 45% de los trabajadores dependen del sector informal y el desempleo afecta a 13,4% de la población activa (17,3% para las mujeres)⁵.

En este contexto, Colombia tuvo dos fuertes olas de protesta social contra el encarecimiento de la vida y las desigualdades (2019 y 2021) reprimidas por el gobierno saliente de Iván Duque (derecha “uribista”, del nombre del expresidente Álvaro Uribe -2002-2010-). Este último terminó su mandato con una impopularidad récord (cerca del 80%) y Federico Gutiérrez, candidato del campo « uribista », fue eliminado en la primera vuelta de la elección presidencial, apoyando luego a Rodolfo Hernández en la segunda vuelta. Estas dinámicas protestatarias y muchos de sus actores contribuyeron a la victoria de Gustavo Petro.

ALIANZAS POLÍTICAS Y PRIMERAS ORIENTACIONES

La elección de Gustavo Petro inaugura un nuevo momento político en Colombia. Canaliza un conjunto de aspiraciones que fueron madurando estos últimos años en parte de la sociedad colombiana, especialmente en la juventud urbana, la población femenina y los movimientos sociales reivindicativos: paz, justicia social, igualdad ciudadana y promoción de los derechos de las minorías, rechazo de la clase dirigente, exigencia de una renovación de las prácticas políticas, modernización y saneamiento de la vida democrática. Sin embargo, **esta victoria histórica no puede ocultar la persistencia de una polarización política fuerte que enfrenta a esta parte de Colombia (la urbana, la de las fronteras y de las costas) a la otra, más conservadora y del interior, que en la segunda vuelta de la elección presidencial adhirió a la candidatura de Rodolfo Hernández, millonario excéntrico y exalcalde de la ciudad de Bucaramanga (departamento de Santander).**

En el poder (a partir del 7 de agosto de 2022 para un mandato de cuatro años hasta el 2026), Gustavo Petro tendrá que tener en cuenta esta realidad política y enfrentar la oposición frontal del « Centro democrático », partido de la derecha « uribista » eliminado del poder después de

⁴ Según la Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO), 7,3 millones de personas sufren de problemas de hambre en Colombia (entre ellos más de un millón de migrantes venezolanos presentes en el territorio) y esta última hace parte de los veinte países-el único de América del Sur-más expuestos a este problema en el mundo en el 2022.

⁵ « Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Los salarios reales durante la pandemia: evolución y desafíos », Cepal/OIT, junio 2022, (<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47926-coyuntura-laboral-america-latina-caribe-salarios-reales-durante-la-pandemia>).

haber prevalecido en la vida política colombiana desde la década del 2000. Asimismo con las Fuerzas Armadas del país que siempre le fueron hostiles - incluso durante la campaña presidencial - a raíz de su trayectoria personal (ex guerrillero del M-19 en los años 1980), de sus posiciones a favor de la paz y de la negociación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y el Ejército de liberación nacional (ELN), que conllevan una sumisión plena de los militares al proceso de justicia transicional, así como por su enfoque en materia de lucha contra el narcotráfico y la seguridad pública, ya que **Gustavo Petro, sobre el tema de los estupefacientes, quiere acabar con la criminalización de los cultivadores de coca.** Petro le apuesta al desarrollo de las zonas rurales, así como a la implementación de programas que le garanticen a los campesinos ingresos estables y dignos que los liberen progresivamente de la dependencia del comercio de la hoja de coca, en lugar de la política de militarización de estas zonas y destrucción de los campos de cultivo mediante la fumigación con glifosato y otros exfoliantes nocivos para la salud de las poblaciones y el medio ambiente, política apoyada por los Estados Unidos. **E invita a tratar el asunto del consumo de las drogas como un tema de salud pública.** Esta nueva dirección política significa la reorientación de las ayudas de la cooperación internacional hacia dichos objetivos. Por último, el nuevo presidente promete atacar las connivencias del crimen organizado vinculado al narcotráfico (en particular carteles y paramilitares) con el aparato de Estado. **Paralelamente, desea abrir un espacio de negociación judicial con los grupos criminales, sean los que sean.** En este proceso delicado e incierto, se trata de ofrecerle a estos últimos cierta forma de justicia transicional (con condenas específicas y adaptadas) a cambio de detener la violencia, suspender sus actividades y confiscar los bienes y recursos financieros procedentes de las actividades ilícitas para financiar las políticas públicas de reparación a las víctimas. Con relación a la seguridad pública, Gustavo Petro pregona la salida del concepto de « *enemigo interior* » y propone la disociación de las fuerzas de policía del poder militar. En esta perspectiva, promete disolver el Escuadrón móvil anti disturbios (Esmad), responsable de la represión de los movimientos sociales de estos últimos años.

Así, **el nuevo presidente desea la implementación plena de los acuerdos de paz firmados en el 2016 con las FARC, en vilo desde la elección de Iván Duque.** En particular, se trata de garantizar el financiamiento de los programas de reinserción productiva de los excombatientes, emprender una reforma agraria e invertir en el desarrollo de las zonas rurales (tributación de las tierras improductivas, compra por parte del Estado de tierras no rentables para destinarlas a proyectos productivos para los campesinos sin tierras, implementación de una instancia judicial encargada de resolver los conflictos alrededor de la tenencia de la tierra, y un sistema de garantía del derecho a la alimentación para la población rural). Se trata también de permitir el pleno despliegue del trabajo de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) en materia de justicia transicional. Gustavo Petro también desea retomar una negociación con el ELN después de la ruptura del 2019, con el apoyo de los países que se habían comprometido en el proceso desde el 2016 (Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Venezuela y Noruega). En esta perspectiva, propuso (el 5 de julio de 2022) un cese al fuego con la guerrilla para permitir el inicio de este proceso. Esta

iniciativa recibió un eco positivo por parte de Eliécer Erlinto Chamorro, dirigente del ELN, quien manifestó su acuerdo para “*retomar las discusiones para lograr la paz*”. Al mismo tiempo, Gustavo Petro relanzó su llamamiento a una negociación con “*todos los grupos armados*” del país, incluyendo a los grupos paramilitares.

Estos objetivos y procesos constituyen el fundamento del « *gran acuerdo nacional* » que el nuevo presidente desea impulsar y hacer vivir. Para él se trata de movilizar un máximo de partidos políticos, más allá de su propio campo (en particular los partidarios del expresidente Juan Manuel Santos - 2010-2016 -, co-iniciador con las FARC del Acuerdo de Paz, y de los sectores del Partido Liberal y del Partido Conservador), en torno a este proyecto presentado como el único que permite la construcción de una paz duradera en Colombia. **Gustavo Petro afirma que la estabilización política del país es el paso obligado y previo para ofrecer nuevas perspectivas de reactivación, de desarrollo y transformaciones económicas al país.** Con esta estrategia, el nuevo presidente quiere mostrar su sensibilidad a los intereses económicos nacionales y enviarle un mensaje a los mercados e inversionistas internacionales. **Fue a través del compromiso de co-construir este « acuerdo » en el tiempo que Gustavo Petro, que no dispone de mayoría automática en el Congreso con su única coalición** (Senado y Cámara de representantes), **pudo asegurarse una mayoría**, sobre todo gracias al apoyo de representantes electos del Partido Liberal, del partido de la U (cercano a Juan Manuel Santos), de la Alianza Verde y de partidos independientes. Gracias a estas alianzas y reparto del poder con partidos más centristas que su partido de origen, este último estará en capacidad de emprender ciertas reformas que desea implementar. Asimismo, este movimiento le permite aislar a la derecha « uribista » en la oposición y abordar el inicio de su mandato en posición de fuerza frente a los militares. En esta perspectiva, el nombramiento de Iván Velásquez como ministro de Defensa, ex procurador anticorrupción de Medellín, envía un mensaje fuerte. Este último, cuya carrera estuvo vinculada a la lucha contra la « parapolítica » (los lazos de interés y de corrupción entre la clase política, el aparato de Estado, los paramilitares, los militares y la delincuencia organizada), es efectivamente un adversario público del « uribismo ». Esta decisión indica una estrategia ofensiva del nuevo presidente dirigida a las fuerzas militares sobre las que desea marcar su autoridad y que pone bajo su vigilancia. Asimismo, significa el mantenimiento de una relación de fuerza con los sectores del « uribismo » presentes en los territorios, las instituciones y el aparato de Estado.

De manera general, la conformación del nuevo gobierno colombiano refleja el movimiento de construcción de alianzas emprendido por el nuevo inquilino de la Casa de Nariño. Varios ministros claves de este último ya participaron en ministerios claves de expresidentes colombianos como es el caso de Alejandro Gaviria en el Ministerio de Educación (exministro del Presidente Santos), José Antonio Ocampo del Partido Liberal en el Ministerio de Hacienda (exministro del Presidente Ernesto Samper) o Cecilia López Montaña del Partido Liberal en el Ministerio de Agricultura (ex ministra de Alvaro Uribe). Asimismo, Roy Barreras, el nuevo presidente del Senado (que ya lo había sido en el 2012), es uno de los principales dirigentes

históricos del Partido de la U. Este espacio de poder político otorgado a sectores del centro y centro derecha en el Gobierno y el Congreso provoca tensiones en los sectores más a la izquierda del « Petrismo ». Estos últimos consideran que el centro de gravedad de este gobierno se inclina demasiado hacia el centro derecha y que la clase política tradicional, contra la cual fue parcialmente elegido Gustavo Petro, dispone allí de una influencia demasiado grande.

EL RETO FISCAL, LA ECONOMÍA Y EL DETERIORO DEL ENTORNO INTERNACIONAL

Obtener una neta mayoría política en el Congreso gracias al « acuerdo nacional » y al compromiso público de las fuerzas políticas que se involucraron para acompañar y realizar sus principales orientaciones, le permite a Gustavo Petro impulsar los ejes prioritarios de su programa en una posición que espera sea ventajosa frente a sus adversarios políticos dentro y fuera del Congreso, así como en los sectores económicos y financieros, los medios y el aparato de Estado, en particular en temas de seguridad. El tema económico es el núcleo del programa presidencial. En un primer momento, el nuevo jefe de Estado desea implementar de manera prioritaria, una reforma tributaria que permita el financiamiento de sus políticas de redistribución social (jubilación, salud, educación, vivienda), de lucha contra la pobreza y las desigualdades, de los programas contenidos en el « acuerdo nacional » (especialmente en materia de lucha contra las drogas y el narcotráfico así como la reforma agraria). A más largo plazo, esta dinámica debe acompañar directamente la transformación progresiva del conjunto del sistema económico colombiano, basado hoy en día en la renta vinculada con la explotación y exportación de recursos naturales, mineros, agrícolas y energéticos (petróleo y gas). Gustavo Petro desea organizar la mutación de la economía nacional « extractiva » hacia un modelo descarbonizado y sostenible, volcado hacia la satisfacción de las necesidades de la población, la agricultura alimentaria sostenible, la innovación tecnológica y el conocimiento al servicio de la transición energética, climática y ambiental. Según sus términos, se trata de transformar a Colombia en « *potencia mundial de la vida* ». Desde este punto de vista, el nuevo presidente anunció el cese de las técnicas de facturación hidráulica (« fracking ») utilizadas en el marco de la exploración de los recursos de esquisto. Asimismo, el gobierno iniciará la revisión del conjunto de los contratos de concesión de explotación petrolera existentes en el país.

En estas condiciones, la reforma tributaria prevista por el nuevo gobierno debe entrar en vigor cuanto antes y generar más de 11.000 millones de dólares (5,5 del PIB) de nuevos recursos para el Estado, obtenidos gracias a la lucha contra la evasión fiscal, los nichos fiscales indebidos (en particular los dividendos de los accionistas), el incremento de los gravámenes arancelarios en varios productos de importación y la reforma del sistema de manera que se introduzca un impuesto progresivo sobre el ingreso y el patrimonio que permita aumentar la

contribución tributaria de las categorías más ricas del país - « *las 4000 mayores fortunas de Colombia* » - , ampliamente exoneradas hasta ahora⁶.

La orientación a favor de un cambio del modelo económico colombiano hacia la transición energética y ecológica también constituye una de las piedras angulares de la política exterior que el nuevo presidente desea impulsar. Este último quiere posicionar este compromiso en el centro de la política regional latinoamericana, en todos sus foros, y arrastrar a sus aliados en esta dirección. Sin embargo, estos últimos están divididos sobre este tema. **Por ejemplo, Brasil, México o Venezuela cuentan con sus sectores agrícola, minero y energético para enfrentar la crisis económica nacional y mundial que se agudizó a causa de los efectos internacionales de la guerra en Ucrania.**

Este tema también estará en el centro de las nuevas relaciones que Gustavo Petro desea entablar con los Estados Unidos. Colombia es el principal aliado diplomático y militar de Washington en la región (y en este sentido, es el único país que dispone del estatuto de “aliado global” de la Organización del Tratado del Atlántico Norte – OTAN -). Sin contemplar una ruptura con Washington, el nuevo presidente colombiano - que se expresó a favor de una posición neutra en el conflicto entre Rusia y Ucrania - desea afirmar un posicionamiento más soberano y comprometer a la administración demócrata en un diálogo que incluya la transición energética, la lucha contra el cambio climático, la lucha contra las drogas y el narcotráfico (incluyendo una posible revisión de las modalidades de aplicación del acuerdo de extradición de ciudadanos colombianos hacia los Estados Unidos firmado en 1979 entre ambos países), la implementación del acuerdo de paz de 2016 (“*temas que están relacionados con nuestra seguridad común y con la democracia general*” según Gustavo Petro⁷). En esta perspectiva, este último desea por ejemplo, revisar los términos del acuerdo de libre comercio que vincula a los dos países y reorientar los programas masivos de cooperación financiera y de seguridad de Washington en el país hacia nuevos proyectos gubernamentales (acuerdo de paz, reforma agraria, ayuda para el desarrollo agrícola, fin de las fumigaciones, programas de salud pública en materia de lucha contra el consumo de drogas, etc.).

El asunto de Venezuela también constituirá un tema central de la relación con Washington. Gustavo Petro desea la normalización de las relaciones con Caracas y se entretuvo con Nicolás Maduro poco después de su elección del 19 de junio. Ambos dirigentes ya anunciaron la reanudación de las relaciones diplomáticas entre sus países respectivos, así como la reapertura y el control de su vasta frontera común (porosa para todos los tráficos, los desplazamientos de las guerrillas, de los paramilitares y de los grupos criminales) que permita el pleno

⁶ Para justificar esta reforma, Gustavo Petro no ha cesado de recordar durante su campaña que en Colombia, miembro de la organización de cooperación y desarrollo económicos (OCDE), la parte de los ingresos fiscales no representa sino el 18,7% del PIB mientras que el promedio para el conjunto de los otros países miembros es de 33,5%.

⁷ Agencia de prensa EFE, 22 de julio 2022.

restablecimiento de los intercambios y la movilidad humana, en particular la de los migrantes venezolanos instalados en Colombia.

En este tema sensible e indisoluble de la plena realización de los objetivos del acuerdo de paz en Colombia, la dirección que consiste en apoyar y facilitar el diálogo entre el gobierno venezolano y sus oposiciones en aras de la organización de elecciones, podría constituir un terreno de entendimiento entre Washington y Bogotá. **Por último, el posicionamiento del nuevo gobierno de Colombia con respecto a China constituye otro foco de atención para Washington.** En efecto, su « rival sistémico » acrecienta su peso en Colombia. China es el segundo socio comercial del país detrás de los Estados Unidos y el primer socio de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) conformada además de Colombia, por Bolivia, Ecuador y Perú. Símbolo de la presencia china en Colombia, el futuro Metro de Bogotá está en curso de construcción por parte de las empresas *Xi'an Metro Company Limited* y *China Harbour Engineering Company Limited*.

Durante su campaña, Gustavo Petro mencionó varias veces su deseo de profundizar las relaciones del país con la segunda potencia mundial, para las necesidades de Colombia en materia comercial, desarrollo agrícola y rural, transición energética y lucha contra el cambio climático. Para Washington, se trata de evitar que Colombia caiga en la tentación de formar parte de las « nuevas rutas de la seda » que fomenta Pekín.

MÁRGENES DE MANIOBRA REDUCIDAS

El nuevo gobierno colombiano que apenas entra en función, ya enfrenta un nuevo desafío para realizar el conjunto de sus proyectos y darle vida a sus orientaciones en materia de política interior, económica y exterior. **El contexto en el que Gustavo Petro y sus aliados conquistaron el poder político y construyeron amplias alianzas para implementar el programa por el cual fueron elegidos ya cambió.** En efecto, la situación internacional y el contexto económico se ensombrecieron a raíz de las consecuencias del conflicto en Ucrania, conflicto llamado a perdurar, y por las sanciones impuestas a Rusia por los Estados Unidos y la Unión Europea. Ahora, a la crisis energética y alimentaria mundial se añaden las crisis del endeudamiento de los Estados, la inflación generalizada, el fortalecimiento del dólar (en Colombia, el peso ya perdió 15% de su valor frente a la divisa americana⁸) y el riesgo de una recesión global.

En estas condiciones, la ambición de las transformaciones estructurales deseadas por el nuevo presidente colombiano se verá obstaculizada por este nuevo contexto depresivo en el que los Estados en el mundo reducen sus compromisos a favor del cambio climático en pro del relanzamiento de la producción y el consumo mundial de energías y combustibles fósiles. Ante

⁸ Finales de julio 2022.

el deterioro de todos los indicadores económicos y financieros internacionales, el nuevo gobierno dispondrá de márgenes de maniobra más reducidas para financiar sus diversos programas inmediatos, en un trasfondo de crisis social no resuelta que corre el riesgo de agudizarse en los meses venideros. Es en este contexto general que Gustavo Petro tendrá que mantener la cohesión y la fidelidad de sus aliados (de izquierda como de centro derecha) para gobernar y enfrentar la oposición de la derecha « uribista »... como la de todos los grupos de interés que le son hostiles en el aparato de Estado, de las fuerzas armadas y de la delincuencia organizada. Para gobernar, tendrá que contar con el apoyo activo de las bases sociales y militantes que lo llevaron al poder. ■

© IRIS - IRIS - Todos los derechos reservados

IRIS, asociación fundada en 1991 reconocida como de utilidad pública, es un think tank francés que trabaja en temas geopolíticos y estratégicos, el único con dimensión internacional que ha sido creado por iniciativa totalmente privada, en un proceso independiente. IRIS se organiza en torno a 4 áreas de actividad: investigación, publicación, formación y organización de eventos..



www.iris-france.org

Twitter : @InstitutIRIS - Facebook : InstitutIRIS - Instagram : institut_iris

2 bis rue Mercœur - 75011 PARIS / France - Tél : + 33 (0) 1 53 27 60 60

Por un mundo en común

La Agence française de développement (AFD) implementa la política de Francia en materia de desarrollo y de solidaridad internacional. A través de sus actividades de financiamiento del sector público y de las ONG, de sus trabajos y publicaciones de investigación (Ediciones de la AFD), de su misión de capacitación en desarrollo sostenible (Campus AFD) y de concientización ciudadana en Francia, la AFD financia, acompaña y acelera las transiciones hacia un mundo más justo y resiliente.

Junto con nuestros socios, elaboramos soluciones compartidas a las cuales contribuyen las poblaciones destinatarias de los países emergentes y en desarrollo. Nuestros equipos trabajan en más de 4 000 proyectos locales en 115 países en los territorios franceses de Ultramar, así como en territorios en crisis, en beneficio de los bienes comunes como el clima, la biodiversidad, la paz, la igualdad de género, la educación o la salud. De esta manera contribuimos al compromiso de Francia y de los franceses en favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por un mundo en común.



www.afd.fr

Twitter : @AFD_France - Facebook : AFDOfficiel - Instagram : afd_france

5, rue Roland-Barthes -75598 Paris cedex 12 -France - Tél. : +33 1 53 44 31 31